



Jardín



Misericordia - F. J. J. J.

Ejemplar 40

Junio de 2011

BICENTENARIO MADRE ROSSELLO

HONRAMOS A NUESTRA BANDERA

CANTAMOS AL SGDO. CORAZÓN DE JESÚS

“ Cristo Jesús, en Tí la Patria espera gloria buscando con intenso ardor. Guíala Tú, bendice su Bandera, dando a su faz magnífico esplendor. ¡Salve divino, foco de Amor! ¡Salva al Pueblo Argentino, escucha su clamor; salva al Pueblo Argentino, Sagrado Corazón!” Este sentido Himno, escrito por Sara Montes de Oca de Cárdenas en 1934 en ocasión del Congreso Eucarístico de aquel año, y que movilizó el corazón de grandes multitudes de argentinos resuena hoy en quienes deseamos un presente digno y un futuro grande para nuestra Patria.

Deseamos compartir con nuestras queridas familias estos renglones, convencidos de que la oración fraternal es recibida por el Corazón de Jesús, que este Pueblo nació católico y que es la Fe la que nos va a salvar.

Los invitamos a rezarlos o cantarlos con Fe y Esperanza, porque como dicen nuestros Obispos, *La Patria es un DON, y la Nación una TAREA!* Y este año es un año muy especial...

Bicentenario de una Santa... Jubileo... Tiempo de Gracia...

Un poquito de historia...

El 27 de mayo de 1811 nace en Albisola, un encantador rincón de la costa de la Liguria italiana, vecina a Savona, casi pegadita a Génova, Benita, la cuarta hija de la numerosa Familia Rossello. Es Bautizada el mismo día de su nacimiento. El esplendor de la Gracia se irradia en esta pequeña alma y le da una vida nueva que se abrirá como una flor para difundir su perfume en todo el mundo. Su padre, Bartolomé, es ceramista; su madre, María, dedica su tiempo a la crianza de sus queridos hijos, a ayudar a su esposo en el taller y a velar por esta cristiana familia. A Benita le encanta visitar el taller de cerámica. A veces, su papá le da arcilla y con ella fácilmente, como todo niño, aprende a modelar... Un día descubren que la niña modela figuritas... ¡son monjitas!



La familia es pobre pero rica en amor. Al anochecer todos se reúnen para rezar juntos el Rosario. Benita da muestras cada día de mucha piedad... La familia, una familia que vive la presencia de Dios, advierte su presencia en las flores y árboles que visten esos parajes, en el mar que ve llegar a

las playas de Albisola, no hacen más que invitarla a descubrir a Dios en todo... Ya tiene edad de ir a Misa y todos los domingos va con su familia a la Capilla de la Misericordia cercana al pueblo. La Virgen de la Misericordia y su Mensaje **¡Misericordia!** va dando forma a su alma... Poco a poco descubre que los pobres, los necesitados y los niños necesitan del amor de Dios de manos de sus hermanos... ¡La palabra **MISERICORDIA** se llena de sentido!

Crece arropada en el amor de una familia cristiana... Tiene 19 años... En su corazón está ya escrito el proyecto de su vida... **“Quiero ser santa!”** Mirar el mar la hace soñar con poder extender sus brazos a todos, incluso más allá de ese mar... Poco a poco cobra fuerza su vocación a ofrecer su vida a Dios. Eso quiere... Hacer todo por amor a Dios y por el bien del prójimo... Se conmueve por los necesitados y, entre ellos, esas niñas que como esclavas traen de África... **“Las morenitas”**, dice con ternura... Reúne a sus amigas, Ángela, Dominga y Paulina. Con ellas, el **10 de agosto de 1837**, en una casa muy pobre, en Savona, nace la nueva **Familia Religiosa de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia...** Pocos días después se suma su hermana Ana María... **“Ven, nos haremos santas, animaremos a los demás a conocer y a amar a Dios”**.

Las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia se multiplican... El 14 de noviembre de 1875, 15 Hermanas parten de Génova para América... La Providencia de Dios está allí... En el mismo vapor, se embarcan Salesianos y es el propio Don Bosco quien despide de puerto a estas dos avanzadas de amor y les da su bendición... Comienza así su Obra Misionera de este lado del mar... El 12 de junio de 1949 la Iglesia, que reconoció el milagro de la curación, la **proclama Santa**. Pío XII animó a todos: **“¡Mírenla, invóquenla, imítenla!”**

Santa María Josefa Rossello

1811 BICENTENARIO 2011

Fundadora de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia
Savona - Italia



En busca de un milagro

“El 1º de julio de 1911 la Hermana Espíritu Santo, una joven Religiosa del Colegio de La Plata, estando desahuciada, víctima de tuberculosis renal, recobró milagrosamente la salud, por intercesión de la Madre Rossello, a quien el Señor Todopoderoso convirtió así en un auténtico instrumento de su Gracia.

Las Hermanas, a pedido de la Madre provincial, la habían invocado en una Novena, con días de desvelo, de fiebre altísima y de dolores que no cedían... La enferma no podía tolerar ni el peso de las sábanas. Pero, al terminar la Novena, cuenta la misma Hermana Espíritu Santo en la carta que envió a la Madre General de la Congregación... “de dolorida y postrada pasé a sentirme completamente bien, ...me iba curando de todos mis dolores, ...ya no sentía ese gran ardor que me quemaba, sino un fresco suave y consolador que me daba vida. A la mañana siguiente me vestí, fui a la Capilla y comulgué sin ninguna debilidad...En la segunda Misa, a la que concurrían las alumnas, subí al Coro sin fatiga y canté la Bendición (desde ese momento se regularizaron todas las funciones corporales y dejé todos los medicamentos)”

Y así vivió largos años en los quehaceres que le destinaron sus Superiores y con vital ancianidad asistió a la canonización de la Madre Rossello –Santa María Josefa Rossello- y a la inauguración camarín que transformó en lugar de oración y peregrinación la simple habitación-enfermería, en la que María Josefa Rossello dio prueba de su santidad con esta curación milagrosa”



¡Oh Santa María Josefa!

que durante tu vida terrenal acogiste benigneamente a los niños para instruirlos, a los pobres para socorrerlos, a los afligidos y a los atribulados para consolarlos, desde el Cielo donde vuestra caridad ha obtenido

su premio dirige una mirada piadosa a mis necesidades... y por los méritos de María Santísima de la Misericordia y del Patriarca San José hacia los cuales tuviste especial devoción. Obtendme de Dios la gracia que pido para bien de mi alma y gloria tuya. Así sea.



¡Santa María Josefa Rossello!
ruega por nosotros!



“Las Hermanas nos contaban siempre que se llamaba Benita, que le gustaba mucho modelar con arcilla y jugaba con los nenes en situación de calle.

Recuerdo que nos llevaban al aula de cerámica y nos daban arcilla para jugar como ella. Había un horno y, cuando terminábamos, la Maestra de Plástica homeaba las piezas. Luego las pintábamos y las llevábamos a casa. La Hna. Silvia que después fue la Madre Provincial era la Directora de Primaria. Sabía nuestros nombres, la historia de cada uno, conocía nuestras familias...

Ah, yo me acuerdo que todas las mañanas a la entrada del Colegio, por Asunción, había una imagen grande de Josefa Rossello. Y en el primer piso, grande, grande, se leía “El corazón a Dios y las manos al trabajo”

Eso veía yo cada día desde Jardín de Infantes hasta 5to. año...Y algo más, cuando nos cambiaron el uniforme, nos pusieron en las chombas el escudo de colores, el del árbol, y nos gustaba porque éramos la única Misericordia que lo tenía...”

Liliana Carballo,

Maestra de Sala de 2 años,
Exalumna de Misericordia de Devoto

“Yo me acuerdo cuando en 5to. grado la Hna. Silvina, puso a circular entre nosotras, para leer en casa, un libro especial...” “Un Sí a Dios para la Iglesia” Me gustó mucho, me llegó... Todavía lo recuerdo...

Con los años y ya Maestra en Jardín, soy yo la que le cuento a los nenes esta Historia y quien entrego a sus padres para leer en casa la “Historia de un corazón grande” Seguimos formando en el carisma...

Paula Gerbec,

Maestra de Sala de 2 y de 5 años,
Exalumna de Misericordia de Flores